

Revista científica CENTROS
15 de diciembre de 2017 – Vol. 6 No.2
ISSN: 2304-604X pp. 139-157

Recibido: 15/10/17; Aceptado: 06/12/17

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<https://revistas.up.ac.pa/index.php/centros>
indexada en



Historia Ambiental de San Miguelito, una relación entre crisis ambiental y crisis social.

Magíster José Álvaro P.

Estudiante de Doctorado en Humanidades, Universidad de Panamá. agaitanj@yahoo.es

RESUMEN

La crisis ambiental es tema de gran importancia mundial. En el caso del istmo centroamericano, la construcción del Canal de Panamá, reduce la distancia entre dos océanos; sin embargo, la devastación de grandes extensiones de bosques en la región y la migración de asentamientos humanos, provoca cambios significativos en la geografía del país. Como resultado, el nuevo hábitat de algunas poblaciones, debido a cambios en la estructura física-social de la ciudad capital, genera el área que se conoce como San Miguelito. La relevancia del objeto de estudio, está dirigida a develar la necesidad de articulación de un centro urbano, con la planificación de espacios amigables para la recreación, educación y el comercio, acorde a una estrategia racional.

Palabras claves: Biosfera, Ambiente, crisis, sostenibilidad, urbano

ABSTRACT

The environmental crisis is one of the most significant issues worldwide. In the case of the Central American Isthmus, the Panama Canal construction reduces the distance between two oceans. However, the devastation of large forest areas in the region, plus the migration of human settlements, causes significant changes in the geography of Panama. As a result, the new habitat of some populations, due to changes in the physical and social structure of the capital city, gave birth to what is known as San Miguelito. The relevance of our object of study is aimed to reveal the consequences of the articulation of an urban center, devoid of friendly space planning for recreation, education and trade, in accordance to a rational strategy.

Keywords: Biosphere, Environment, crisis, sustainability, urban

INTRODUCCIÓN

Entre los temas políticos contemporáneos que se debaten, en el ámbito global y local, la protección del Medio Ambiente constituye uno de los más discutidos en los foros a nivel mundial, debido al acelerado deterioro que está sufriendo nuestro planeta. Este hecho genera noticias en la prensa internacional y principales revistas científicas; asimismo, las agendas de los foros a nivel planetario promueven la gestión de buenas prácticas ambientalistas para lograr un desarrollo sostenible, tal como lo promulga la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, en su declaración Nuestro Futuro Común (1987), en el cual plantea la necesidad de obtener un crecimiento económico basado en políticas de sostenibilidad y protección de los recursos ambientales.

Es evidente el nivel de preocupación que han alcanzado los temas de Sostenibilidad y Medio Ambiente en el ámbito internacional. La población mundial se ha triplicado en este último siglo, lo cual ha producido una alarma potencial, ya que, entre mayor cantidad de población mayor cantidad de necesidades (vivienda, alimentación, etc.). Igualmente, se vincula el crecimiento poblacional como una de las principales causas del aumento de la

pobreza, hambre y deterioro de la salud de los habitantes de determinadas regiones del mundo.

El calentamiento climático amenaza, cada vez con mayor rigor, la existencia de vastos territorio y, en otros casos, acelera la degradación de los recursos naturales, la contaminación, generando una verdadera emergencia del sistema Tierra.

La estrecha vinculación de la naturaleza y la especie humanas constituye uno de los acontecimientos de mayor relevancia de nuestra era, de tal suerte que lo ambiental se ha convertido en un elemento de preocupación y estudio para diversas disciplinas como la economía, la sociología, la ciencia política y, sobre todo, la historia.

Como resultado de todos estos acontecimientos ambientales y sus efectos devastadores, han surgido nuevas formas de interpretación y cooperación ante la necesidad de resolver los problemas ambientales que afecta nuestro planeta, cuya génesis se remonta a más de doscientos años, periodo que guarda estrecha relación con el incremento económico de los países industrializados acompañado, asimismo, de un creciente deterioro social y ambiental.

Las primeras interacciones humanas con el medio ambiente surgen de factores o procesos históricos claramente identificados, por ejemplo, el uso del fuego, el desarrollo de la agricultura, los primeros asentamientos humanos, entre otros. Acontecimientos o antecedentes que impactaron la naturaleza. Aunque sus consecuencias no se clasifican dentro de una escala de proporciones considerables, su desarrollo se produce de manera gradual a través del tiempo. Lo cual explica la profunda crisis existente producto de la relación entre los seres humanos y el medio ambiente cuyas proporciones alcanzan ribetes de orden global; afectando a todos los integrantes del planeta, desarrollándose con intensidad alarmante a partir de la década de los sesenta del siglo pasado y así convirtiéndose, más que en un problema ambiental, en una crisis ecológica.

La visión entorno al ambiente pasa, de un mero problema económico, demográfico, tecnológico, a una concepción mucho más compleja que requiere de una nueva relación

e interpretación entre las disciplinas vinculadas al quehacer humano y la naturaleza. Por ello, la historia está llamada a develar algunos factores de relevancia para comprender el alcance e importancia de las relaciones, desarrollo, y sobrevivencia de nuestra especie.

Los problemas ambientales que enfrentamos en la actualidad tienen su explicación, en la forma en que se utilizaron e impactaron los ecosistemas. Factor primordial que permite el desarrollo de la historia natural.

La complejidad de esta temática, sus problemas y tareas son las premisas abordadas en la obra de Donald Worster (2001) investigador distinguido quien ocupa la cátedra Hall mérito para profesores destacados de historia de los Estados Unidos en el Departamento de Historia de la Universidad de Kansas. La persistencia en los estudios le ha permitido compartir la producción de importantes obras colocándolo entre uno de los pioneros de los estudios de la historia ambiental, considerado, inclusive, como uno de sus fundadores, debido al interés demostrado, a partir de la década de 1970, por el estado crítico de la biósfera.

Esta nueva disciplina conocida como “historia ambiental” dirigida a establecer, articular y desarrollar las relaciones existentes entre la ciencia natural y la historia, en la búsqueda de transformar la visión y modificar significativamente la comprensión de los procesos históricos.

La historia ambiental no fue concebida para comprender la crisis de la biósfera sino las consecuencias o resultado de la interacción de los fenómenos prolongados, tales como la agricultura, el incremento de la población, el uso del combustible fósil, el desarrollo de monocultivos, la utilización de agroquímicos a gran escala y su impacto en el medio natural. En fin, la interacción entre el ser humano y su entorno, cada vez es más vulnerable, debido a las imperfecciones y desatinos en el ámbito político, cultural y económico.

Los aportes de Donald Worster se han convertido en los insumos fundamentales de la historia ambiental, como disciplina. Su obra, Transformaciones de la Tierra, está

íntimamente vinculada a la irrupción de la naturaleza en el campo de las ciencias humanas. La primera edición sale a la luz pública en el año 2001 por el Instituto de Estudios Nacionales de la Universidad de Panamá y, seis años después, la Universidad Estatal y a Distancia de Costa Rica, edita la segunda edición. Su difusión ha continuado gracias a los esfuerzos de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de la Historia Ambiental surgida en el año 2006. Su obra constituye un referente académico obligatorio para todo aquel que incursiona en el tema.

La necesidad de profundizar y enriquecer las discusiones entre las ciencias humanas y las ciencias naturales se ha convertido en eje central de los problemas ambientales que afectan a América Latina, unida a la urgencia de concienciar a un número significativo de ciudadanos sobre la importancia de dicha temática.

En la búsqueda de consenso entre los entes sociales de nuestro orbe y en aras de construir una nueva visión histórica y cultural de la sociedad con respecto al medio ambiente, los aportes de especialistas de la historia ambiental como Worster son fundamentales a la hora de concienciar a la población con información fidedigna que se divulgue y viaje por las redes sociales (Facebook o Twitter) a nivel planetario. Esta labor debe enriquecerse cada día más con nuevos aportes científicos e insertarlos al conversatorio sobre el nuevo pacto que debe establecerse entre medio social y el natural.

La historia ambiental, como plantean algunos especialistas, sintetiza el resultado de las interacciones entre los sistemas sociales y los sistemas naturales a lo largo del desarrollo de la humanidad; la historia ambiental nos plantea retos y esperanzas para el futuro, porque sólo se pueden modificar las relaciones con la naturaleza siempre y cuando se esté comprometido a transformar la visión social que permita identificarnos con ella. Percibida así, la historia ambiental no debe ser vistas de manera fatal o como una antesala de la destrucción; por el contrario, debe ser vista como una experiencia que induce a la reflexión, la cual debe ayudar a mejorar las condiciones riesgosas y superar la creciente devastación del medio ambiente.

Para James O 'Connor (2001), "la historia ambiental es el desarrollo o fase final de todas las historia anteriores, proponiendo, la inclusión del estudio del medio ambiente a la historia política, económica y cultural de nuestra era." Su desarrollo debe garantizar su inserción acorde con los parámetros de transformación de la historiografía actual. Como lo expresara el historiador ambiental J. Donald Hougues, "Un historiador que ha decidido poner la historia en su contexto y 'encontrarle sentido', se convierte en historiados ambiental." (Houguez, 1991, pág. 9). La existencia de las historias ambientales para sus precursores es el resultado de una ciencia social única totalizadora: bajo los parámetros del materialismo activo –afirma- que los historiadores ambientales sostienen un espejo frente al mundo y lo muestran tal como lo ha producido y conformado su propia naturaleza, incluido su propio cuerpo. El entorno es el resultado del trabajo y del uso de la tecnología y la estructuración del trabajo social; que da paso a la producción material, al intercambio y al consumo organizado socialmente.

La historia ambiental debe de ser vista, como la historia del planeta, de sus integrantes, de las diversas especies, de la materia orgánica, inorgánica, dando como resultado su modificación y la producción material y mental de los seres humanos quienes lo han transformado de diversas formas de generación en generación desde la existencia de los seres humanos; convirtiéndose en resultado político, económico y social de mayor amplitud y profundidad. En lo que se puede denominar como la culminación lógica integradora de la historiografía existente hasta presentes días.

La naturaleza, dimensiones y la complejidad del estudio, requiere incorporar la multiplicidad de corrientes y disciplinas de las ciencias sociales y naturales.

Como lo señala Donald Worster,

Las explicaciones materiales resultan insuficientes para explicar el cambio ambiental en tanto las variaciones en los patrones demográficos, con elementos culturales, como la percepción de lo que representa el medio ambiente y cuál es su significado y valor en un momento histórico determinado. (Worster, 2001, pág. 38)

Para Jean-Lu Melenchon,

El primer actor ecológico es la clase trabajadora al manipular los productos nocivos. Estos productos les arruinan el primer segmento de la naturaleza que son ellos mismos: los pulmones cuando se respiran porquerías, la fecundidad, etcétera. La clase que está en contacto con la catástrofe ecológica es la clase obrera (Melenchon, 2012, pág. 8).

La ideología alemana de Marx y Engels describe la naturaleza, por otro lado, como “El cuerpo inorgánico del hombre. La relación del ser humano con la naturaleza en una suerte de dialéctica.” (Marx & Engels, 1998, pág. 12).

Guillermo Castro precursor en Panamá de la Historia Ambiental, nos permite concebir esta disciplina como alternativa a la búsqueda de soluciones, a los problemas sociales y naturales como resultado al modelo económico de esencia capitalista a escala mundial.

Es imprescindible clarificar entre historia natural, historia ecológica e historia ambiental. La primera aborda la historia de las especies (animales y vegetales) en el planeta; seguidamente la historia de los ecosistemas, sus transformaciones, las variaciones por especies; y, por último, la historia ambiental, concebida como la relación en el tiempo entre los seres humanos y el ambiente natural. Guillermo Castro (2010) dice: “la historia ambiental vendría a ser una nueva historia general de la humanidad, con tiempos y espacios correspondientes a la vastedad de su objeto” (pág. 30).

La información recabada en su investigación demuestra que no existe sociedad en el mundo que haya modificado el ambiente, excluyendo las especies vegetales y animales.

Al estudiar las modificaciones del entorno natural panameño lleva a abordar los cambios producidos antes de la llegada de los españoles por las comunidades originarias, que disponían de elementos y la capacidad para adecuar la selva original a sus necesidades. En la producción de su sistema de vida, los grupos humanos edifican su propio “nicho” en la naturaleza, transformando sus elementos en “recursos” económicos.

El trabajo socialmente organizado en dichos asentamientos, guarda relación contradictoria con los instrumentos utilizados para intervenir la naturaleza. Contradicción que refleja la confrontación de intereses de sectores sociales que tienen propósitos de

exclusión de otros que comparten un mismo ecosistema. De allí la compleja consecuencia de desarrollo, valoración cultural y de gestión social del medio natural.

Es necesario establecer algunos criterios, para entender la historia ambiental de Panamá, y su fase de transición teniendo como inicio los cacicazgos o comunidades agrícola-recolectoras, así como también la conquista española, la cultura agro ganadera establecida por el régimen colonial en estrecha vinculación con la zona de tránsito y sus diversos momentos canalizado a través del Camino de Cruces, el ferrocarril y el enclave canalero.

La función transitista supeditó al resto del territorio istmeño al constituirse en facilitador de los recursos naturales, fuerza laboral barata, retrasando el “desarrollo económico del resto del istmo, sacrificando el medio natural para favorecer los apetitos voraces de la clase mercantilista.

Los efectos de las relaciones humanas sobre el medio natural eran perceptibles con antelación a la presencia de los Estados Unidos en Panamá. La devastación de considerables zonas boscosas al Noreste de la Ciudad de Panamá para dar paso a la Sabanas y a un conjunto de actividades agropecuarias, como el pastoreo, la producción bananera, la producción de azúcar, cacao, café y caucho y la horticultura, en poblados ubicados en lo que hoy conocemos como área canalera.

La transformación del paisaje natural a un entorno sociocultural permitió establecer otras formas de explotación económica, a la agrosilvicultura actividad económica de corte familiar de auto subsistencia, estructurada en fincas de pocas hectáreas que a su vez constituía el hábitat de sus integrantes quienes establecieron un sistema de vida satisfactoria en medio de espacios frutales y vegetales suficientes para satisfacer las necesidades alimenticias familiares sin preocupaciones de carencia de los recursos comestibles, así lo expresa Castro (2005):

Los cambios en el medio físico delineo una nueva condición contractual incluyendo las estructuradas por los pobladores de importantes zonas de la línea de la construcción del canal quienes tuvieron que abandonar su sitio de vivienda y sus actividades económicas.

Ejemplo de ello, son los cambios experimentados en el valle del Chagres, convertido en un lago artificial de 268 Km² - “con dimensiones similares a isla de Barbados - Acontecimiento que sumergió poblados pintorescos y productivos como Gatún y Matachín (Castro, La historia ambiental en Panamá, 2005, pág. 33).

Años después, se repite la historia, ante la necesidad de una nueva represa en la parte superior del Chagres, en el área conocida como villa de Alhajuela, al noreste de Gamboa, para el almacenaje de recurso hídrico durante periodo lluvioso para mantener el lago Gatún “en nivel estable todo del año”. El proceso de devastación continua con la obtención de nuevas extensión de tierra, lo cual hace imperativo, entre 1940 y 1942, la construcción de la primera carretera en la región Transístmica en el istmo que unifico las provincias de Panamá y Colón.

En estas acciones fue evidente la ausencia de la participación política administrativa del Estado panameño; estructura que dio paso a nuevas relaciones sociales, culturales y naturales con el surgimiento de un frente de colonización agropecuaria, un centro urbano industrial y, asimismo, nuevos procesos de deforestación en la cuenca media del Chagres, detenido gracias a la creación de los parques nacionales de Chagres, Camino de Cruces y Soberanía en la década de 1980. Guillermo Castro sostiene:

.... que entre las alteraciones de orden social y cultural asociadas a la construcción del Canal es menester resaltar la desaparición de paisajes que habían desempeñado un importante papel en la forja de nuestra identidad histórica, cuya reconstrucción, a partir de documentos técnicos y obras literarias, es una de las grandes tareas pendientes en la elaboración de una historia ambiental de Panamá. Como el gran valle del Chagres, con sus selvas, sus poblados, sus pastizales y sus cultivos de banano —descritos por Gil Blas Tejera en su novela Pueblos Perdidos, de 1962— se agregó la devastación de la cuenca del río Grande —en cuya desembocadura fue ubicado el vertedero de La Boca (Castro, El istmo en el mundo: elementos para una historia ambiental, 209, pág. 13).

Para trazar una historia ambiental de Panamá a partir del siglo XXI, es imperante reconocer la crisis existente en nuestro medio natural que, según Guillermo Castro, incluye la contaminación de sus aguas, la erosión de sus tierras agrícolas, la

destrucción de los recursos forestales y la erosión de la biodiversidad; haciéndose urgente nuevas formas de relación de lo ambiental y lo social. Una crisis de tal complejidad demanda un abordaje que, desde las experiencias del pasado, nos ofrezca luces nuevas sobre las perspectivas de las relaciones entre los seres humanos y el medio natural en Panamá. De esto trata, precisamente, la historia ambiental: aquella que se ocupa de las interacciones entre las sociedades humanas y el mundo natural, y de las consecuencias de esas interacciones a lo largo del tiempo.

De allí la pertinencia del tema derivado de las investigaciones y datos recabados sobre el origen y desarrollo del Distrito de San Miguelito, que nos remonta al inicio de la República. El profesor Alfonso Montoya en su libro historia de San Miguelito, establece que la génesis del distrito es producto de dos hechos fundamentales:

.... como resultado del naciente periodo Republicano y por la construcción del Canal Interoceánico. En este sentido, manifiesta que los primeros asentamientos humanos corresponden a moradores de áreas ribereñas, las cuales, producto de la construcción del Canal, fueron obligados a migrar hacia lugares de las afueras, entre ellos el sector hoy conocido como Cerro Viento Rural, Santa Perá, Las Trancas, Ciudad Jardín San Antonio (Montoya, 1997, pág. 45).

Otro factor que explica el desarrollo del distrito de San Miguelito es el Movimiento Inquilinario suscitado en 1925, cuya consecuencia fue la migración de centenares de trabajadores ante la necesidad de vivienda en la capital promoviendo invasiones hacia fincas privadas; los interioranos que emigraron a la capital en busca de “mejores días” encontraron en el sitio, la posibilidad de radicarse. El respaldo de la Misión de la Arquidiócesis de Chicago desplegó una labor organizadora de grupos, creando el Movimiento de Unificación Nacional de Desarrollo y Orientación (MUNDO), el cual fue pilar fundamental en la creación del distrito especial y la implementación del “Plan San Miguelito”. El 30 de julio de 1970, se crea el “Distrito Especial” con el fin de atender las innumerables peticiones de vivienda de la población.

El ambiente degradado y los problemas sociales imperantes, en gran parte del distrito de San Miguelito, subyacen producto de su génesis: asentamientos que, en su gran mayoría, surgen de manera espontánea, construcciones inadecuadas con problemas de abastecimiento y asistencia de servicios básicos, etc. Todo ello hace de San Miguelito un tejido enmarañado que se debe “desenredar”. Por lo que es fundamental, entre otros hechos, experimentar un nuevo ordenamiento territorial y, por otro lado, concienciar a la población de la importancia de la puesta en práctica de una nueva cultura ecológica basada en el desarrollo sostenible.

A partir de 1950, el proceso de transformación del espacio geográfico, en lo que hoy es el distrito de San Miguelito, se acentúa producto del desplazamiento de los campesinos y de las familias de escasos recursos de los barrios populares, así como también por la emigración de los desplazados de las áreas inundadas para la construcción del canal de Panamá.

Las interrogantes que se plantean en este estudio son: ¿Cómo era la interacción de estos pobladores con el medio ambiente donde estaban asentados (trabajo, tecnología versus naturaleza)? ¿Cómo es concebido el tema ambiental en el marco de las condiciones y necesidades actuales?

Con base a lo anterior se plantea el objetivo de establecer la relación entre Medio Ambiente y Pobreza en el distrito de San Miguelito en el período 1950-2012.

METODOLOGÍA

TIPO DE ESTUDIO

Se trata de una revisión documental histórica-tranversal, se utilizaron fuentes primarias y diferentes métodos de obtención de datos; como: observación directa derivada de visitas de reconocimiento; entrevistas a informantes claves; recolección de información utilizando formatos predefinidos e información secundaria y documental generada por las instituciones con presencia en el área de estudio y fuera de ella.

La investigación comprende el período 1950-2012, ya que es a partir de esta fecha es que se inicia el proceso de cambio y adaptación al entorno de estudio.

AREA DE ESTUDIO

San Miguelito es un área citadina, habilitada como distrito, ubicada en la provincia de Panamá (Figura 1a) tiene una extensión territorial de 50.1 km². Políticamente está dividida en nueve corregimientos: Amelia Denis de Icaza, Belisario Porras, José Domingo Espinar, Mateo Iturralde, Victoriano Lorenzo, Belisario Frías, Omar Torrijos, Arnulfo Arias, Rufina Alfaro. (Figura 1b).

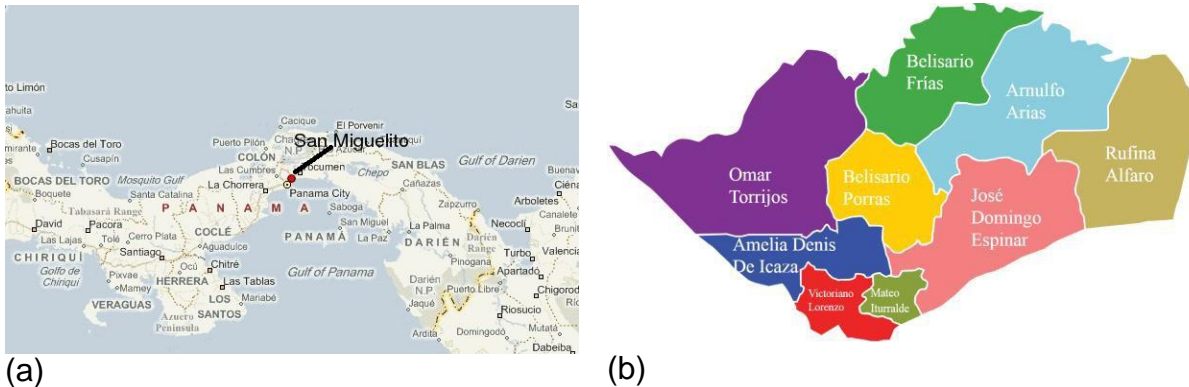


Figura 1. Mapas de la república de Panamá (a) y distrito de San Miguelito (b).

Los límites comprenden al norte con el corregimiento de las Cumbres; al sur con los corregimientos de Juan Díaz, Río Abajo y Pueblo Nuevo; al este con el corregimiento de Pedregal; al oeste con los corregimientos de Ancón y Betania.

ORIGEN

La creación de San Miguelito data del 23 de junio de 1960, pero se legaliza formalmente mediante el Decreto de Gabinete N°. 258 que declara su fundación como distrito el 30 de julio de 1970, con un carácter de “Distrito Especial”, para satisfacer las necesidades de la población que migró masivamente a esa área.

Posteriormente, con la entrada en vigencia de la Constitución de 1972, se deja sin efecto la condición de “Distrito Especial” y se reconoce como un distrito en propiedad.

Sus primeros moradores fueron mayormente familias provenientes de la región de Azuero (Las Tablas) y de la isla de San Miguel, quienes migraron a la ciudad en busca de mejores oportunidades de trabajo.

CARACTERÍSTICAS AMBIENTALES

Actualmente San Miguelito es un área muy urbanizada pero a pesar de ello, contiene importantes áreas boscosas. (Farnum y Murillo, 2015). Climáticamente presenta condiciones propias de las ciudades próximas a bosques húmedos tropicales, tales como: precipitación anual promedio 2,000 mm, humedad relativa 75% y la temperatura oscila entre 27 y 35 grados centígrados. Desde el punto de vista geomorfológico, se caracteriza por presentar relieves ondulados, con montañas y elevaciones entre 30 a 200 metros sobre el nivel del mar. Su territorio es recorrido por los ríos Juan Díaz, Matías Hernández, Río Abajo, Palomo entre otros.

CARACTERÍSTICAS SOCIOECONOMICAS

San Miguelito es el único distrito del país con un elevado desarrollo urbano; a pesar de ser el distrito más pequeño y de más reciente creación, es el segundo más poblado de la república, solo después del distrito de Panamá.

De acuerdo a cifras, suministradas por la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría de la República, el distrito de San Miguelito ha mostrado un aumento poblacional sostenido desde su fundación. Cuadro 1.

Cuadro 1. Evolución Poblacional de San Miguelito		
AÑO	POBLACION	DENSIDAD (personas por Km ²)
1960	13,000	254
1970	68,400	1368
1980	156,661	3132
1990	243,025	5867
2000	315,019	6300
Fuente: (Contraloría General de la República, 2012).		

El incremento del movimiento migratorio, alcanzado en San Miguelito, es de 7.2% y es el resultado de la movilidad nacional e internacional, sólo comparable a los distritos de Panamá, 24.3%, y Colón de 18.7%. representando así el 18% de la población del Distrito de Panamá y el 10% de la población total del país.

La situación socioeconómica surgida de la relación -capital/trabajo- en el distrito de San Miguelito indica que el 60% de la población labora en el sector privado, mientras que 17% labora en entidades gubernamentales.

Los datos señalan que el poder adquisitivo del 16% de los habitantes de San Miguelito proviene de actividades informales. A su vez, el 44.8 % de la población devenga salarios por debajo del salario mínimo y el ingreso económico del 24.8% de los moradores está entre B/.400.00 y B/.999.00.

DISCUSION

La información estudiada, refleja que más de la mitad de la población de San Miguelito se encuentra por debajo de la línea de la pobreza, fenómeno sugiere una tendencia hacia la fragilidad del núcleo familiar, con el consecuente desarrollo de problemas sociales como:

- ✓ Espiral de violencia,
- ✓ Deserción escolar,
- ✓ Embarazos precoces,
- ✓ Prostitución infantil y adolescente,
- ✓ Mendicidad infantil,
- ✓ Promiscuidad,
- ✓ Consumo a temprana edad de alcohol y drogas
- ✓ Violencia intrafamiliar.

Así como también, la venta y el tráfico de armas, drogas, los homicidios, el sicariato, los asaltos a mano armada, robos y hurtos, entre otros.

Por otro lado, los entrevistados señalan que la ausencia de políticas articuladas, de acciones interdisciplinarias e interinstitucionales a través de los gobiernos locales, impide establecer alianzas necesarias que optimicen el capital humano y económicos conducente a solucionar los problemas de la comunidad; de tal suerte que se permita la gobernabilidad, y que el proceso democrático y económico fluya, con la participación de todos las entidades interesadas. Esto impide que se pueda lograr mayores niveles de educación, mejor salud y una cultura de paz, para mejorar el actual ambiente del distrito de San Miguelito.

Otro problema evidente es la carencia de un sistema adecuado de tratamiento de aguas servidas, junto con la contaminación de las aguas superficiales producto de los desechos orgánicos, sustancias químicas inorgánicas y otros agentes contaminantes; constituyen un grave problema ambiental, reduciendo la disponibilidad de los recursos hídricos y afectando el desarrollo de actividades domésticas, agropecuarias y recreativas. Esta situación encarece el tratamiento y por ende, se cuenta con poca agua apta para las necesidades humanas básicas.

El deterioro de sus principales ríos de San Miguelito es debido la contaminación causada por elevadas concentraciones de materia orgánica y alta carga bacteriana; además los ríos son azotados por 165 sistemas de tratamiento de aguas negras. Este hecho revela los precarios niveles de salubridad individual y colectiva en que vive la población del distrito, sobre todo, el grupo más vulnerable: los niños. También estos datos se asocian al espiral de enfermedades infectocontagiosas (meningitis, cólera), que se agudizan aún más con los niveles de pobreza, desempleo, subempleo, bajos ingresos (inferiores al salario mínimo) que experimenta la población; todo esto, a su vez, repercute en el deterioro del medio ambiente y su entorno y, por añadidura, a las transformaciones económicas y sociales de sus habitantes.

La estructura social tiene una interacción directa entre el medio social y la naturaleza. En el caso del distrito de San Miguelito encontramos prácticas de carácter culturales y patrones de conductas traídas desde sus lugares de origen que son reproducidas en el nuevo entorno, impactando el medio. La carencia de ciertos conocimientos respecto a la norma urbana incide sobre ciertas viviendas edificadas sin contemplar la línea de construcción, agravándose con la ausencia de aceras y de aéreas recreativas y culturales para la convivencia social.

La historia ambiental de San Miguelito se encamina a comprender la interrelación entre la naturaleza y el medio social como factor conexo en el proceso histórico humano de su realidad material ambiental.

Coincidiendo con lo expresado por Anthony Goebel Mc Dermott:

El análisis de aspectos como las relaciones existentes entre el medio ambiente natural y el medio ambiente construido o artificial, los procesos de las relaciones entre el sistema agrícola y los ecosistemas, las interacciones entre el medio ambiente y las estructuras económicas, así como las transformaciones en los sistemas de pensamientos sobre el significado mismo del entorno natural, han sido algunas de las principales temáticas abordadas por esta nueva corriente historiográfica bajo enfoques diversos (Goebel McDermott, 2008-2009, pág. 12).

Permitiendo relacionarlo con lo expuesto por O Connor, cuando apunta:

La historia ambiental es una historia total en tanto incorpora la historia política, económica, social y cultural siendo la historia ambiental el último eslabón en la lógica de la escritura histórica la cual se encuentra vinculada con el desarrollo del capitalismo por encima de las formas narrativas que la historia adoptase (O'Connor, ¿Es posible el capitalismo sostenible?, 2012, pág. 16).

Lo anterior, garantiza el desarrollo de nuevas perspectivas de la historia, indivisible de las actividades humanas y el medio natural. El espacio urbano visto como un escenario plural y fundamental para la construcción de la comunidad, debe ser diseñado para ser habitado por hombres y mujeres que convivan en un ambiente equilibrado. Con óptica urbanística participativa donde intervengan diferentes actores, sectores sociales diversificados, con visiones y concepciones distintas. Conciliando intereses a través de una diversidad de propuestas y enfoques que desemboquen en soluciones adaptadas a cada realidad del distrito. Ello nos lleva a un gran dilema, el conflicto entre generar un hábitat humano saludable versus un sistema de intereses económicos excluyente, comprometido con procesos electorales.

Los espacios públicos, deben ser concebidos desde una perspectiva sostenible, basada en una política global, preponderando criterios para lograr diseños integradores en temas de circulación, señalización, forestación, nomenclatura, tratamiento de desechos, entre otros. Para ello es menester articular políticas científica coordinando acciones interdisciplinarias e interinstitucionales a través de los gobierno locales, estableciendo alianzas pertinentes que optimicen el capital humano, dentro de una estrategia racional y planificada, conducentes a perfeccionar los recursos humanos y económicos con el fin de solucionar los problemas de la comunidad. Configurado un modelo que se caracterice por la continuidad como opción de lo que es bueno para los ciudadanos, es bueno para el mercado global.

De ahí, la pertinencia de una Historia Ambiental de San Miguelito, encaminada a identificar los mecanismos de recuperación de su medio ambiente, donde:

- ✓ Se reconstruya el sistema social y natural acorde a modelos urbanísticos de convivencia de los servicios públicos y privados, de áreas verdes y arboladas, viviendas amigables con su entorno, lugares de ocio, centros educativos inteligentes, espacios de solaz y esparcimiento. En otras palabras, concebirlo como un sitio de rencuentro ciudadano.
- ✓ Se diseñe un lugar urbano colectivo, priorizando los valores éticos y morales que demanda la sociedad.
- ✓ Se preserve el patrimonio, tangible e intangible, para una vida digna de sus habitantes; construyendo la memoria colectiva e identidad y siendo su mayor prioridad, la gente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castro, G. (2005). *La historia ambiental en Panamá. Tareas*(98).

Castro, G. (2010). *El agua entre dos mares* (Primera edición ed.). Panamá: Ciudad del Saber.

Castro, G. (2009). El istmo en el mundo: elementos para una historia ambiental. *Revista Ambiente*.

Contraloría General de la República. (2012). *Panamá en Cifras*. Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo.

Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo. (1987). *Nuestro Futuro común*. Tomado de <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0506189>. Fecha: 12 de mayo de 2016.

Goebel McDermott, A. (agosto-febrero de 2008-2009). *redalyc*. (J. J. Marín Hernández, Editor) Obtenido de Diálogos Revista Electrónica de Historia: <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2008/vol2/02goebelexploradores.pdf>

Farnum C., F. y V. Murillo G. (2015). Biodiversidad y Aspectos Ecológicos de los Parches Boscoso al borde de la Carretera Boyd Roosevelt tramo Panamá-Colon.

Revista Colón Ciencias, Tecnología y Negocios 2 (2): 49-63.
ISSN e: 2313-7819.

Houguez, D. (1991). Ecology and Narrative Themes of World. *History Revisit Environmental Review*(191).

Marx, C., & Engels, F. (1998). *La ideología alemana*. Moscú: Progreso.

Melenchon, J. (16 de mayo de 2012). Lecciones para la izquierda. *La Jornada*, pág. 8.

Montoya, A. (1997). *Historia de San Miguelito*. Panamá: Editorial Portobelo.

O'Connor, J. (2001). *Causas Naturales ensayo de marxismo ecológico*. México: Editorial Siglo XXI. p. 125.

O'Connor, J. (12 de febrero de 2012). *¿Es posible el capitalismo sostenible?*

Worster, D. (2001). *Transformaciones de la Tierra*. Panamá: Editorial Universitaria.